... Después de escuchar a nuestro crítico teatral Mauro Armiño... ...pasamos ahora al espacio aula... ...aula de filología que está dedicado hoy a griego. ... Las acciones divinas o legendarias... ...las gestas de los dioses y los hombres... ...quedaron plasmadas en las obras... ...de los primeros escritores del mundo griego... ...y es lo que conocemos hoy como poesía épica. ... ...

En el espacio Aula de Filología tenemos hoy con nosotros a Rosa Pedrero. Rosa, buenas noches. Buenas noches. Rosa Pedrero es profesora de Lengua y Literatura Griegas aquí en la UNED, ¿no es así? Sí, efectivamente. Profesora titular. Y bueno, el programa que ha preparado aquí va a tratar hoy de la poesía épica. Y yo creo que para empezar, Rosa, bueno, en primer lugar, dártela bienvenida porque eres nueva en el departamento, ¿verdad? Sí. Y es la primera vez que graba. Y ya que va a tratar de la poesía épica, yo creo que lo primero que deberíamos de hacernos es centrarnos en hablar de esto. ¿Qué es exactamente la poesía épica? Pues si utilizamos palabras del propio Homero, diríamos que una poesía épica es aquella que canta los hechos gloriosos de los héroes de antaño o las gestas de dioses y hombres. Estos hechos pasados o del pasado son inspirados a un aedo por las musas, que son hijas de mnemosine o memoria. Por esto se refiere a hechos del pasado. Aristóteles... Definía la epopeya como una...

narración de bellas acciones, bellas en el sentido de heroicas, cuya duración no estaba limitada en el tiempo, mientras que Platón observaba que se trataba de un género mixto que combinaba la recitación con la imitación o mimesis, que era la esencia característica del drama. A la vista de esto podríamos definir la epopeya o la poesía épica en general como un poema de larga extensión que celebra una acción memorable del pasado, acción que puede ser divina o legendaria. Generalmente se utiliza un modelo métrico uniforme como puede ser el hexámetro homérico y el vocabulario es un vocabulario poético pero de tipo estándar. Esta definición valdría para la épica antigua, ya que hay una épica que podríamos llamar moderna que continúa viva en Rusia, Yugoslavia, Bulgaria, Ucrania... Grecia, etcétera y que es...

de transmisión oral. Precisamente los pueblos eslavos han desarrollado mucho este tipo de literatura oral, que no es precisamente literaria, sino que se transmite de generación en generación y son los llamados vilina. Toda la poesía épica, tanto antigua como moderna, sigue unas reglas establecidas que son muy similares en cuanto a composición. Estas reglas son, por ejemplo, la utilización de fórmulas fijas, la composición en anillo, las escenas típicas, etc. Entre los poemas épicos antiguos, es decir, aquellos que han sobrevivido desde el pasado, se encuentran los poemas homéricos, es decir, la Iliada y la Odisea, la epopeya asiática de Gilgamesh, de la que se conservan restos en Babilonio, en Etita, en Asirio, etc. Unos restos de un poema cananita, el poema de Akat y Keret, el poema alemán Hildesbrot, el poema de la Iglesia de Israel, el poema de la Iglesia de Brandt, el poema anglosajón Beowulf, los poemas de la Iglesia de Israel, los poemas de la Iglesia de Israel,

nórdicos de los Elder Edda, la chanson de Roland francesa, el cantar de los Nibelungos alemán y el poema del Fid. En todos ellos hay, como hemos dicho, una serie de elementos comunes en cuanto a temas, cuyo principal característica sería el honor del héroe. Hay también unos procedimientos narrativos y una estructura comparable, junto con una ideología común. Todos constituyen un ejemplo de literatura oral que en un momento determinado se escribe. En principio, esta literatura oral se recitaba de memoria y todos

tienen, como hemos dicho, unas características muy similares, aunque hayan sido compuestos en diferentes partes y épocas. Hay que tener en cuenta que los poemas homéricos datan del siglo VIII a.C., mientras que el Beobulf o el cantar de los Nibelungos, que es el que se llama el Nibelungos, es del siglo IV a.C.

estriba en que todos surgen a partir de una edad heroica. Tal periodo suele caracterizarse por el gusto, por la aventura, por el gusto del riesgo, por un predominio de la nobleza poderosa, etc. En Grecia, la epopeya se recitaba fundamentalmente en la fiesta y servía para proponer modelos de vida, ejemplos. De hecho, el mito que a veces se intercala en ella tiene esa misma función ejemplificadora. En todas las culturas, pues, existe una poesía épica que sirve para subrayar las raíces de un determinado pueblo. Evidentemente, las diferencias cronológicas hace que haya variaciones entre unas y otras. Por ejemplo, en la épica antigua se daba un gran valor al mito y los dioses estaban muy presentes en toda ella. Así, por ejemplo, en el poema de Gilgamesh, antes aludido, o en las epopeyas indias del Ramayana y el Mahababh. Harata.

En los cantares de gesta franceses o en el cantar del miocid, los héroes son más humanos, por así decirlo, pero igualmente responden a una ideología común, la narración de hechos gloriosos del pasado destacando una serie de valores imperecederos. La poesía griega La épica griega comienza con la Ilíada y la Odisea. Los poemas homéricos se desarrollan en su forma conocida sobre el año 730.

antes de Cristo y es un producto, podemos decir, excepcional de la edad heroica, del último periodo aqueo, sobre el año 1100 antes de Cristo. Como es sabido de todos, la Eliada relata un episodio de la guerra de Troya, concretamente en el décimo año del sitio que los griegos pusieron a esta ciudad. En la Odisea, por el contrario, se cuentan las aventuras de Odiseo antes de regresar a Ítaca, su patria. Estos hechos formaban parte de una extensa tradición oral que se mantuvo viva durante largo tiempo. El hecho de que se mantuviera una tradición oral tanto tiempo es sorprendente, pero uno de los factores que contribuyó a cultivar y a transmitir el pasado heroico fue la aparición de la escritura, precisamente en el siglo VIII antes de Cristo. El impacto que esto supuso debió acabar con la poesía tradicional transmitida oralmente. La historia de la historia de la historia de la historia de la historia de la historia de la historia de la historia Que la poesía homérica es la culminación de una tradición oral lo prueban en la

empleo de métodos típicos de este tipo de poesía, como es el uso de fórmulas fijas, epítetos, repeticiones que aparecen por doquier. Desde el desciframiento del micénico es corriente asumir que muchos de los elementos de nuestra Iliada y Odisea se retrotraen como poesía a la edad del bronce. La edad oscura que siguió a la caída de la cultura micénica ha sido generalmente interpretada como inexistente en cuanto a poesía se refiere. Algunos autores, sin embargo, creen que había una poesía épica aquea en método actílico cuyos remanentes llegaron hasta Homero. Aunque el lineal B o micénico se utiliza en las tablillas exclusivamente para asuntos económicos y administrativos, no hay que excluir que los aqueos tuvieran actividad literaria. Que había música lo muestran los fragmentos de la poesía de la época. O los fragmentos de lira encontrados en una tumba. O el fresco del palacio de Pilo que muestra

a un pájaro volando frente a un citaredo. Es de suponer que había también, como en todas las culturas, canciones de boda o epitalamios, trenos que eran canciones en honor de un muerto, etc. ¿Por qué no podía haber entonces canciones narrativas? Las investigaciones no han dado, sin embargo, el resultado apetecido. A partir de los propios poemas, poco se puede deducir. Que existía una poesía oral viva nos lo dice el propio Homero. Concretamente, en la Odisea aparecen dos aedos ejerciendo su actividad. Por un lado, Femio en Ítaca y Demódoco en la Corte de los Feacios. Cantan al final del banquete para complacer a su noble auditorio. Los temas que cantan, por otro lado, son los de toda la poesía épica en general, acciones valerosas y heroicas. Es curioso, sin embargo, que lo que cantan los aedos en la Odisea es un poco más de lo que se puede ver en la poesía. Es un poco más de lo que se puede ver en la Odisea. Son hazañas de héroes de la guerra de Troya, pero se trata de dos episodios

que no canta Homero. Así, Demódoco canta la disputa de Ulises y Aquiles. Luego Ulises le pide que cante la historia del caballo de Troya y Demódoco la ejecuta. Esto prueba que los episodios eran famosos y conocidos y pertenecían al ciclo troyano. Para los que se hayan incorporado tarde a escuchar este programa, les diré que estamos hablando de la épica griega y tenemos con nosotros a Rosa Pedrero. Rosa Pedrero, que es profesora titular de griego aquí en la UNED. Rosa, has hablado hasta ahora de las raíces y del punto de

¿Había antes de Homero poemas épicos? Es muy probable. En el canto duodécimo de la Odisea se hace alusión a la nave Argo. Como es sabido, esta nave es la que llevó a los argonautas capitaneados por Jasón en pos del Bellocino de Oro. Por tanto, se conocía la leyenda de los argonautas. A veces, Homero hace alusión a héroes que él supone conocidos como son Edipo y los suyos. También debería haber algún poema conocido sobre Meleagro. A todo esto hay que añadir que después de Homero se constituyeron otras grandes epopeyas, hoy perdidas desgraciadamente, pero de las que nos podemos hacer una idea por resúmenes antiguos, por citas, por imitaciones, etc. Estas epopeyas constituyen lo que se llama el ciclo. Sabemos que varias de ellas trataban de titanes, de heracles, de la familia de Edipo, como por ejemplo, como por ejemplo, el monstruo de la
casa de la hermana de la hermana de la hermana de la hermana de la hermana de la
hermana de la hermana de la hermana de la hermana de la hermana de la hermana de la
hermana de la hermana de la hermana de la hermana de la hermana de la hermana de la
hermana de la hermana de la hermana de la hermana de la hermana de la hermana de la
hermana de la hermana de la hermana de la hermana de la hermana de la hermana de la
hermana de la hermana de la hermana de la hermana de la hermana de la hermana de la
hermana de la hermana de la hermana de la hermana de la hermana de la hermana de la
hermana de la hermana de la hermana de la hermana de la hermana de la hermana de la
hermana de la hermana de la hermana de la hermana de la hermana de la

por ejemplo, la Tebaida, la Edipodia, los Epígonos. Pero la mayor parte reagrupaban las leyendas troyanas que no aparecen en Homero, la Etiópide y la Pequeña Iliada y la toma de Troya de Actino de Mileto. Los cantos ciprios contaban los acontecimientos que precedieron a la Iliada. Los retornos Onostoi cantaban el retorno de héroes que no eran Ulises. Estas epopeyas posteriores a Homero remontan a poemas orales anteriores a él. Por otra parte, se han visto temas folclóricos anteriores a Homero en los episodios de la Maga Circe, la Isla de los Lotófagos, el Cíclope, las Sirenas, las Vacas del Sol, etc. Por todo ello, podemos

decir que muchos de estos poemas sirvieron de fuente a Homero para su Iliada y Odisea. ¡Gracias por ver el video!

La época griega La época griega y la épica de otros lugares. Ya hemos dicho que los poemas homéricos son la culminación de una larga tradición oral. Ahora bien, esto no quiere decir que Homero haya sido un mero compilador de poemas anteriores, como quería la escuela analítica. Es precisamente la labor de la literatura comparada la que ha aclarado definitivamente el origen y formación de la épica en Grecia y fuera de Grecia. Milman Parry estudió la épica de Yugoslavia,

y llegó a la conclusión de que la épica se basaba en la dicción formularia, lo cual explicaba las repeticiones que tanto habían atacado los analíticos. Se llega así a la conclusión de que el poeta épico se servía de un arsenal de fórmulas conservadas por la tradición y su valor como poeta no consistía tanto en crear como en componer. Pero Parry y sus discípulos llegaron demasiado lejos al afirmar que no hay un pensamiento organizado en los poemas homéricos. Las fórmulas son típicas de la poesía oral, pero el poeta no es esclavo de ellas y están en continua renovación. Lo mismo sucede con las escenas típicas como son visitas, sueños, banquetes, descripción del armamento del guerrero, etc. Este es un procedimiento que se ha hecho en la época de la guerra. Es un procedimiento muy extendido que encontramos no solo en la poesía oral, sino también en obras como la de Parry.

como el Génesis o la epopeya de Gilgamesh. En todas las épicas del mundo hay unos procedimientos propios de composición, esta puede ser en anillo o paralela, hay un uso de la simetría y la repetición, un empleo de la antítesis, de la interrupción y de la digresión que sirven para retardar la acción en un momento crucial. En este sentido podemos decir que toda la poesía épica, en general, tiene unos elementos comunes de composición y estructura. En lo que se refiere a los temas, también ha habido intentos de buscar paralelismos con la épica de otros lugares. Concretamente, se han tratado de hallar las raíces en el mundo oriental. Los paralelos con leyendas orientales conservadas en textos sumerios, babilonios, urritas, etc., de la Odisea, son evidentes. Los poemas más citados a este momento,

respecto son la historia de Gilgamesh y el cuento ugarítico de Akat y Kered. En el poema de Gilgamesh se dan el retorno del héroe, como Ulises, y la matanza de pretendientes, la retención del héroe por una maga, etcétera, lo mismo que aparece en la odisea. Por otro lado, el mundo subterráneo que aparece en Gilgamesh era un tema común en todo Oriente. Si bien es verdad, no hay que llevar demasiado lejos estas comparaciones. A menudo se han visto paralelismos también entre la figura de Gilgamesh y la figura de Hércules. El cuento ugarítico de Akat y Kered cuenta cómo la esposa abandona al marido y éste conquista la ciudad y gana a la princesa. El paralelo con la Iliada es llamativo. Otro paralelo con la odisea puede verse en el cuento Etita del rey Gurú. El padre de Gilgamesh, que recuperó a su esposa,

después de matar a los príncipes que la pretendían en un banquete mediante su arco mágico. Ahora bien, estos temas folclóricos y legendarios pueden aparecer independientemente en culturas separadas. La seducción de una esposa o hija, la ganancia de una princesa, la toma de una ciudad, son motivos comunes en todo el mundo. Igualmente, ha habido intentos de buscar las raíces de la épica en una época de comunidad

indoeuropea, puesto de relieve por el hecho de que existía un importante formulario poético indoeuropeo, así como una comunidad de motivos. De esta manera, se han buscado paralelos indios para la prueba del arco de la odisea, y otros temas homéricos han encontrado paralelos en la épica germánica. Pero la comunidad de motivos entre las diferentes épicas se da sobre todo en la figura del héroe.

En todos los lugares, el héroe tiene unas características similares. Sus padres suelen tener un origen divino, como es el caso de Aquiles en Grecia o el indio Kunti, o el nórdico Bali, hijo de Odín en la leyenda nórdica. Generalmente son criados o por un animal, como los héroes griegos París, que fue criado por una osa, o el francés Uxon, o se trata de un águila, como es el caso de Gilgamesh. Aquiles, por su parte, es criado por una figura mítica, como es el centauro Quirón. Generalmente, en un momento determinado, nuestros héroes adquieren invulnerabilidad, tal es el caso de Aquiles, con su famoso talón, o de Sigfrido, o del héroe persa Isfandiar, o del indio Krishna. A menudo, el héroe hace una expedición al mundo subterráneo, tal es el caso de Uxon,

Ulises o de Bainamoinenen en el Kalevala finlandés. También se puede decir que los héroes mueren jóvenes, como es el caso de Aquiles o de Sigfrido. Otro punto que resulta coincidente en todas las épicas del mundo es que a menudo el poeta permanece anónimo. Por ejemplo, la casi totalidad de la poesía épica francesa es anónimo y lo mismo la germánica. Tampoco se conocen los autores de los poemas nórdicos ni del Beobulf. En el caso de los poemas homéricos, si bien en algún momento se dudó de su autoría, actualmente se ha reivindicado a Homero como poeta de la Heliada y la Odisea. De todas formas, en Grecia había una distinción entre aedos y rapsodos. Los primeros eran poetas que componían sus propios poemas épicos y en sus viajes los recitaban con acompañamiento del ira. Ante la nobleza, los poesos de los

generalmente. El rapsodo, en cambio, es uno que recita una canción que ha aprendido de memoria. Esta distinción la encontramos igualmente en los siglos posteriores en la épica francesa que distingue entre trouvère et jongleur, que responde al mismo criterio, o entre trovador y juglar en la francesa española. Vemos pues que la poesía épica es fundamentalmente poesía heroica que se ha dado en todos los lugares en un momento determinado de su historia. En algunos casos es un recuerdo de una civilización ya perdida donde primaban las expresiones de nobleza y clase, el comportamiento noble y las bellas acciones, y sirve como recuerdo y ejemplo. Otras veces, como en el caso de las epopeyas finlandesa Kalevala o la de Estonia, el Caligüe Poer, se entienden como nacionalistas. Igualmente, la epopeya griega

refiere las leyendas de los orígenes de los distintos pueblos y ciudades, de sus luchas y de sus héroes. A partir de un momento adquirió carácter internacional y sirvió para rubricar la comunidad de los griegos, su descendencia de una misma raza, heroica y la participación

en unos mismos ideales. Los griegos, como los islandeses, armenios, etc., coinciden en celebrar el pasado idealizado, desdeñando en cierto sentido el presente. Los griegos poseían una gran cantidad de leyendas heroicas referidas a cuatro generaciones, de las cuales los héroes troyanos pertenecían a la tercera. Nunca fueron más allá y más tarde, cuando se desarrolla la tragedia, van a tener los mismos límites. Esto se debe a que consideraban que esta edad heroica tenía unas cualidades que habían perdido en la actualidad. El propio Homero considera a los hombres de Ahogadó, ahora, necesariamente inferiores a los antiguos héroes que llevaban a la época.

y que llevaban sangre divina en sus venas y confraternizaban con dioses tanto en el hogar como en el campo de batalla. Rosa, no nos queda mucho tiempo, pero me parece que queda una pregunta que conviene abordar. ¿Por qué medio se mantiene la poesía heroica? La poesía heroica oral está mantenida por una tradición en el sentido de que se va transmitiendo de generación en generación. Esto implica un conocimiento no sólo de las fórmulas y del metro, sino también de las historias y los temas que la componen. La diferencia entre la poesía heroica transmitida oralmente y la que ha sido fijada por escrito radica en que la primera está sujeta a un mayor número de variaciones en su desarrollo. Los poemas heroicos se transmiten en la tradición, pero no en la tradición. Los poemas heroicos se transmiten oralmente.

mediante la memorización de tales poemas. No es lo mismo que cuando los saedos cantaban los poemas homéricos o los jongleurs franceses cantaban canciones de gesta. En estos casos había un texto escrito al que podían recurrir en un momento dado. Por el contrario, en la poesía oral, el bardo tendría que aprenderse los poemas de memoria tras haberlos escuchado repetidas veces. Esto, sin embargo, ocurre en raras ocasiones. La tendencia general es a tomar la sustancia de un poema, pero no sus palabras exactas. Otra clase de transmisión es cuando un poeta tiene a su disposición poemas escritos que él usa como base de su propia obra. Este es el caso de Gilgamesh. Si se compara el texto asirio, escrito en el siglo VII a.C., y el texto que se conserva en Antiguo Babilonio, escrito hacia el año 2000 a.C., se ve que entre ambos hay una gran semejanza, con muy pocos puntos diferentes. Por ejemplo, cuando...

Cuando Enkidu lamenta la pérdida de su amor tras la lucha con Gilgamesh, éste le consuela casi con las mismas palabras en ambas versiones. Tal semejanza sólo puede explicarse porque el poeta Asirio conocía la versión antigua. Esto no le ha impedido hacer sus propios cambios y adaptar la antigua historia a su gusto. A veces ocurre que el texto conservado en un manuscrito se basa no en un solo poema, sino en varios. Es decir, puede haber varios poemas anteriores escritos en los que el poeta se basa. Recuérdese que en la Iliada se hace alusión a hechos que debían ser conocidos por el auditorio al que iban dirigidos y que probablemente estaban en poemas de tradición oral de los que apenas tenemos referencia. La transmisión y expansión de la poesía heroica puede tener lugar de dos maneras. Bien por medio de un pueblo en movimiento o nómada que la expande geográficamente, o sea, ilingüísticamente o bíblicamente,

puede permanecer en un área determinada sin ningún cambio. El primer caso se rige por condiciones históricas y geográficas. Así, aunque los griegos se dispersaron por muchas partes del Mediterráneo y el Mar Negro, su poesía nunca llegó a ser vertida a otros dialectos, ni animó a nuevos desarrollos como por ejemplo hizo la poesía germánica. Pero

sin embargo hay que admitir que la substancia de la poesía griega fue tenida en cuenta al menos por los etruscos, cuya cerámica y pintura muestran un profundo conocimiento de las leyendas griegas. Nos queda hacer un breve análisis de otra característica de la poesía épica o heroica que contribuye a su transmisión, la de su lengua. Hemos dicho que detrás de los poemas heroicos había una larga tradición que va a aportar los principales elementos del vocabulario que el poeta usa. Este está configurado en la mayor parte dentro de fórmulas que, permiten al

poeta hablar de tiempos de los que no tiene conocimiento personal. En todas las épicas, la lengua empleada tiene un elemento de artificialidad, de selección y adaptación para los usos de la poesía. Así, los bilini rusos emplean palabras arcaicas y prefijos que no tienen una función real. Los poemas anglosajones contienen elementos que proceden de más de un dialecto. El clásico ejemplo de una lengua de este tipo la tenemos en Homero. Su lengua nunca podría haber sido hablada por alguien, ni siquiera en la isla de Kíos, donde había mezcla de elementos jónicos y eólios. Las formas diferentes del genitivo singular o del infinitivo, el uso facultativo del aumento en el verbo, las variaciones en el uso del artículo, los sinónimos y la colección de arcaísmos, todo ello apunta a una lengua muy elaborada. Para la poesía. Sucede igual que cuando el poema mantiene recuerdos de objetos que

que pertenecen a una época mucho más antigua que la del poeta. Homero, concretamente, nos habla de las armaduras de los guerreros de una manera que no es la habitual del siglo VIII a.C. Se habla de bronce cuando ya en esta época el hierro era de uso general. Este modo de armarse que aparece en Homero es propio de los siglos XIII y XII a.C. Por otra parte, algunas fórmulas homéricas van más allá. Y dan un sistema de armadura diferente. Así, el escudo de Ajax, que cubría todo el cuerpo, es una muestra de los escudos micénicos y minoicos. No es históricamente apropiado para los héroes homéricos, pero lo usa porque está usando fórmulas que son importantes para la narración y que proceden de una época mucho más antigua que la de su armadura habitual. Las fórmulas, igualmente, mantienen reliquias de creencias perdidas y de ideas teóricas.

ideológicas, ya obsoletas. Dioses y diosas en Homero se comportan como humanos e incluso tienen apariencia de humanos. De ahí los epítetos que llevan, de ojos glaucos, de rostro bovino, etc. Por tanto, las fórmulas van a tener como misión mantener viva la experiencia que ha perdido su significado preciso y ayudar a conservarlo desde el pasado remoto. Estas son, a grandes rasgos, los medios de los que se sirve la poesía heroica para su transmisión. Hasta aquí nuestro tiempo por hoy en Revista de Filología. Rosa Pedrero, con su charla acerca de la épica griega y sus precedentes, puso fin a nuestro espacio. Nosotros volvemos el próximo lunes a la hora habitual con un nuevo programa en el que trataremos de lengua latina y lengua francesa. Mientras tanto, ahora os dejamos con el...

curso de acceso directo a la universidad.